



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE CUENCA
CARRERA DE TEOLOGÍA

**HACIA UNA PASTORAL EDUCATIVA RENOVADA. ESTRATEGIAS PARA
FORTALECER LA EDUCACIÓN RELIGIOSA EN CONTEXTOS
ESCOLARES DIVERSOS**

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Licenciado en Teología

AUTOR: EDGAR SANTIAGO RENGEL BEJARANO
TUTORA: DUNIA JUDITH OJEDA LOAIZA

Cuenca - Ecuador
2025

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN**

Yo, Edgar Santiago Rengel Bejarano con documento de identificación N° 1713300216, manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 21 de julio del 2025

Atentamente,



Edgar Santiago Rengel Bejarano

1713300216

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA**

Yo, Edgar Santiago Rengel Bejarano con documento de identificación N° 1713300216, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Artículo académico: “Hacia una pastoral educativa renovada. Estrategias para fortalecer la educación religiosa en contextos escolares diversos”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Teología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica salesiana.

Cuenca, 21 de julio del 2025

Atentamente,



Edgar Santiago Rengel Bejarano

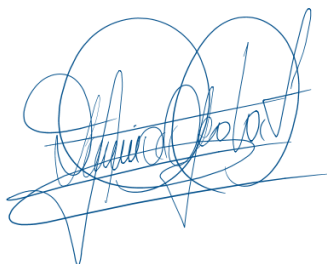
1713300216

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Dunia Judith Ojeda Loaiza con documento de identificación N° 0703751057, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: HACIA UNA PASTORAL EDUCATIVA RENOVADA. ESTRATEGIAS PARA FORTALECER LA EDUCACIÓN RELIGIOSA EN CONTEXTOS ESCOLARES DIVERSOS, realizado por Edgar Santiago Rengel Bejarano con documento de identificación N° 1713300216, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo opción de Artículo académico que cumple con todos los requisitos determinantes por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 21 de julio del 2025

Atentamente,



Dunia Judith Ojeda Loaiza

0703751057

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi querida madre, cuya memoria sigue siendo una fuente de inspiración y fortaleza en mi vida. Aunque ya no estás conmigo físicamente, tu amor y apoyo incondicional siempre estarán presentes en mi corazón y en cada paso que doy.

También dedico este trabajo a Dios, fuente de sabiduría y guía en mi camino. Gracias por la fortaleza y la perseverancia que me has brindado para alcanzar mis objetivos y superar los desafíos.

Agradecimiento

Quiero expresar mi sincero agradecimiento a todas las personas y entidades que han contribuido a la realización de este trabajo.

Agradezco profundamente a mi tutora, Dunia Ojeda, por su valiosa orientación, apoyo y dedicación a lo largo de este proceso. Su experiencia y conocimiento han sido fundamentales para el desarrollo y culminación de este estudio.

A mi familia, gracias por su amor, paciencia y comprensión. Su apoyo incondicional ha sido mi mayor motivación y fortaleza en momentos de desafío.

A mis amigos, por su valiosa colaboración y motivación en momentos clave de este proceso.

A la Unidad Educativa Salesiana “Domingo Savio” de Cayambe, agradezco su compromiso con la educación y la investigación. La oportunidad de realizar este estudio en un entorno que valora la búsqueda del conocimiento y la formación integral ha sido invaluable para mí.

Finalmente, agradezco a todas las personas que han contribuido directa o indirectamente a la realización de este trabajo. Su apoyo y colaboración han sido fundamentales para alcanzar los objetivos trazados.

Resumen

El artículo trata sobre la urgente necesidad de renovar la Educación Religiosa Escolar (ERE) en contextos escolares diversos marcados por la diversidad cultural y religiosa. El objetivo principal es proponer estrategias pastorales inclusivas que integren fe, cultura y vida, respondiendo a las realidades actuales de los estudiantes. Se emplea una metodología cualitativa basada en análisis documental y reflexión teológico-pastoral latinoamericana. Los resultados evidencian la importancia de una ERE dialógica, contextualizada y centrada en el estudiante, que promueva el respeto, la inclusión y el diálogo interreligioso. Como conclusión se plantea que la ERE debe convertirse en un espacio que acompañe los procesos formativos de manera integral y significativa. El artículo aporta al campo académico ofreciendo criterios y estrategias actualizadas que enriquecen la práctica educativa desde una visión cristiana, transformadora y adaptada a los desafíos actuales.

Palabras claves: Educación Religiosa Escolar, Pastoral Educativa, Diversidad Cultural, Interculturalidad, Estrategias Pedagógicas.

Abstract

The article addresses the urgent need to renew School Religious Education (SRE) in diverse school contexts marked by cultural and religious diversity. The main objective is to propose inclusive pastoral strategies that integrate faith, culture and life, responding to the current realities of the students. A qualitative methodology based on documentary analysis and Latin American theological-pastoral reflection is used. The results show the importance of a dialogical, contextualized and student-centered ERE that promotes respect, inclusion and interreligious dialogue. In conclusion, it is proposed that ERE should become a space that accompanies the formative processes in an integral and meaningful way. The article contributes to the academic field by offering updated criteria and strategies that enrich educational practice from a Christian, transformative vision adapted to current challenges.

Key Words: School Religious Education, Pastoral Education, Cultural Diversity, Interculturality, Pedagogical Strategies.

Índice de Contenido

| | |
|---|------|
| PORTADA | I |
| CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN..... | II |
| CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA..... | III |
| CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN | IV |
| Dedicatoria | V |
| Agradecimiento | VI |
| Resumen | VII |
| Abstract | VIII |
| Índice de Contenido | IX |
| Introducción | 11 |
| 1.Desafíos y problemáticas de la educación religiosa en contextos escolares diversos..... | 14 |
| 1.1. Caracterización de los contextos escolares diversos | 14 |
| 1.2. Problemáticas específicas en el ejercicio de la pastoral educativa..... | 15 |
| 1.3. Desafíos contemporáneos de la educación religiosa | 17 |
| 2.Criterios pedagógicos y pastorales para una educación religiosa en contextos diversos. | 18 |
| 2.1. Fundamentos de la pastoral educativa | 19 |
| 2.2 Criterios pedagógicos | 21 |
| 2.3 Criterios pastorales para una educación con valores cristianos..... | 25 |
| 3.Estrategias pastorales para la educación religiosa en contextos diversos | 29 |
| 3.1 Orientaciones para el diseño de estrategias pastorales | 30 |
| 3.2 Ejes orientadores para estrategias de enseñanza innovadoras | 31 |
| 3.3 Estrategias para fortalecer la educación religiosa en contextos diversos | 33 |

| | |
|--|----|
| 3.4 Estudio de experiencias significativas | 35 |
| 3.5 Propuesta de estrategias pastorales adaptadas al contexto..... | 36 |
| Conclusiones | 39 |
| Bibliografía..... | 41 |

Introducción

El propósito de este trabajo es ofrecer una reflexión crítica sobre la educación religiosa en diversos contextos escolares analizando sus características, dificultades y retos actuales. Como afirma Angarita Pino (2023) “la educación religiosa escolar no puede entenderse como un espacio aislado, sino como una experiencia integradora del sujeto en su totalidad” (p. 1280). En este sentido, se propone una mirada pedagógica, ética y pastoral que parta de la experiencia concreta de los protagonistas educativos, reconociendo su dignidad, diversidad y búsqueda de sentido. La dimensión ética adquiere relevancia, ya que orienta la formación hacia la justicia, el respeto y la responsabilidad en la convivencia escolar con las distintas realidades socioculturales presentes.

Para ello se adopta el método de la praxis, propio de la pedagogía latinoamericana, que plantea un proceso dinámico de tres momentos, el ver, que se refiere a un análisis crítico de la realidad, reconociendo las experiencias, los contextos y los problemas que afectan a la persona y a la comunidad; el juzgar, que consiste en una reflexión a la luz del Evangelio, que permita discernir por la fe las causas y sentidos de la realidad; y finalmente el actuar, que corresponde a la realización de acciones concretas orientadas a la transformación personal y social.

Este método no solo ofrece una herramienta educativa, sino una actitud ante la vida, una fe que se encarna en la historia concreta y responde a sus desafíos (CELAM, 2007). Como señala Guerrero Jaramillo (2025), “la teología desde su perspectiva supone ya una praxis de la fe desde una espiritualidad que permitiera y supusiera el compromiso con el pobre y oprimido” (p. 180). Educar religiosamente desde la praxis es enseñar a leer la vida con los ojos del Evangelio y actuar en ella con esperanza y compasión.

La educación religiosa en contextos escolares diversos se presenta como una experiencia transformadora, donde se busca integrar el acompañamiento espiritual y académico de los estudiantes. Esta perspectiva reconoce el proceso de evolución de la pastoral educativa que ha caminado desde un enfoque tradicional centrado en la formación moral y espiritual, hacia una propuesta inclusiva, abierta al diálogo con la diversidad y atenta a las realidades concretas del contexto escolar. La educación religiosa, se trata de una educación que no impone, sino que dialoga; que no iguala, sino que reconoce y acepta la diversidad como una riqueza.

La diversidad, actualmente, es una característica notable a los entornos escolares. Esta diversidad no solo se nota en el entorno cultural y social, sino también en lo religioso. Como manifiestan Angarita Pino, Vargas Muñoz y González (2022), “la escuela es un escenario plural en el que convergen diferentes formas de entender el mundo y de vivir la fe” (p. 102). Esta realidad implica reconocer y repensar la educación desde un enfoque intercultural.

En los últimos años, las instituciones educativas han iniciado a caminar hacia una pastoral abierta, inclusiva y sensible a la diversidad cultural y religiosa de los estudiantes. Esta transformación no ha sido fortuita, ha sido fruto de la toma de conciencia sobre la riqueza y confusión que llevan consigo los estudiantes que vienen de diversos contextos. En los entornos escolares donde se viven múltiples culturas, creencias y maneras de ver la vida, resulta esencial que la pastoral educativa se transforme en lugares y espacios de acogida y de encuentro. Integrar las diferentes tradiciones religiosas y culturales es una oportunidad para enriquecer la experiencia educativa y fortalecer así el sentido de comunidad.

Hoy las aulas se han transformado en un espacio donde coinciden estudiantes de diferentes culturas, diferentes credos y formas de comprender la vida. Esta riqueza exige una educación religiosa que integre como parte esencial de su propuesta pedagógica y no solo reconozca la diversidad. Como afirma Méndez (2023), “el aula, entiendo, debe ser el laboratorio del mundo, donde se ensayan vivencias de un orbe diferente, donde se ejercita el respeto, se vive la libertad, se construye desde las bases el espacio en el que quepan todas las personas” (p. 566). Desconocer esta diversidad, no solo empobrece el proceso educativo, sino que da lugar a prácticas pastorales excluyentes y poco reveladoras para los jóvenes.

Méndez, J. M., (2020) manifiesta que “la pastoral escolar debe ser un espacio de síntesis que articule saberes, experiencias y culturas” (p. 508). Esto involucra desarrollar estrategias que admitan no solo convivir en la diversidad, sino aprender de ella, valorarla y transformarla en una fuente de crecimiento espiritual tanto personal como comunitario.

Afrontar la diversidad religiosa es absolutamente necesario e importante. Las instituciones educativas se han transformado en sitios de encuentro entre las distintas creencias y las diversas formas de vivir la fe; el papel que desempeñan los educadores es clave en este proceso, para lo cual es esencial que los educadores estén preparados para proporcionar un diálogo interreligioso, facilitando espacios donde los estudiantes puedan hacer preguntas,

conocer y descubrir aspectos comunes. Cuando el aula se transforma en un espacio de respeto, se ayuda no solo al aprendizaje, sino además la construcción de relaciones basadas en la empatía, la convivencia pacífica y la creencia del otro como igual, aunque piense o crea diferente.

1. Desafíos y problemáticas de la educación religiosa en contextos escolares diversos

La Educación Religiosa Escolar (ERE), en los contextos actuales marcados por los constantes cambios y la creciente diversidad cultural, social y religiosa, enfrenta desafíos reveladores que cuestionan sus orientaciones tradicionales. Ya no es posible imaginarla solo como una entrega doctrinal, sino que se ve obligada a repensarse desde una pedagogía inclusiva, contextualizada y dialógica. Afrontar las problemáticas y desafíos de la Educación Religiosa en espacios diversos no solo incluye reconocer la complejidad del entorno escolar, sino cambiar su sentido, sus estrategias pedagógicas y su papel dentro de la formación integral de los estudiantes.

1.1. Caracterización de los contextos escolares diversos

En el panorama educativo contemporáneo, conviven diversos tipos de instituciones educativas laicas, particulares y confesionales, cada una con una visión específica en cuanto a formación integral de los estudiantes. Las instituciones educativas laicas topan la educación religiosa desde una visión cultural o histórica, ofreciendo herramientas que ayudan a comprender las tradiciones y los valores que han marcado a las distintas sociedades. Las escuelas confesionales, en cambio, hacen explícita su iluminación en la fe, buscando integrar o relacionar los valores del Evangelio dentro del proyecto educativo. La Congregación para la Educación Católica (2007) expresa que “la escuela católica, fiel a su vocación, se presenta como lugar de educación integral de la persona humana a través de un claro proyecto educativo que tiene su fundamento en Cristo, orientado a obrar una síntesis entre fe, cultura y vida” (n. 3), su vivencia religiosa se proyecte en su vida cotidiana y su compromiso con los demás.

Como indica Astorgano (2012), muchas instituciones educativas católicas enfrentan el desafío de conservar su identidad y de convertirse en espacios abiertos al diálogo y al encuentro con otras religiones y culturas. La identidad de las instituciones educativas católicas más que un límite, debe convertirse en una oportunidad para ser testimonio desde el respeto, la apertura y la escucha de la diversidad.

La enseñanza religiosa en las instituciones educativas no debe imponerse ni funcionar contrarias a la libertad de la persona. El marco jurídico actual exhorta a que debe respetarse la libertad de conciencia y los principios de la constitución. En el Ecuador, el Ministerio de

Educación y Cultura en el Acuerdo Ministerial MINEDUC-MEC-2015-00123-A señala “Que uno de los objetivos de las instituciones educativas regentadas por congregaciones religiosas es la formación de las y los estudiantes en valores a través de la enseñanza de la religión circunscrita a un área del conocimiento para el logro de los objetivos de la educación” (p. 1), la educación religiosa es de carácter optativo, lo que implica un llamado para que las instituciones educativas instauren propuestas que conecten con las inquietudes y las realidades de los estudiantes.

En el documento Estándares para la Educación Religiosa Escolar, la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (CEE), plantea modelos que orienten la importancia de una pedagogía que no se delimite a transmitir contenido, sino que siembre valores, diálogo y sentido de vida, “el accionar educativo se orienta a la formación de ciudadanos que practiquen valores que les permitan interactuar con la sociedad con respeto, responsabilidad, honestidad y solidaridad, aplicando los principios del Buen Vivir” (CEE, 2013, p. 17), es hablarle al corazón y a la experiencia de quienes la reciben.

El documento La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo de la Congregación para la Educación Católica (CECC) recuerda que una escuela católica es una comunidad viva comprometida con el bien común. El documento afirma “la escuela católica se convierte en una comunidad educativa en la que la persona se exprese y crezca humanamente en un proceso de relación dialógica, interactuando de manera constructiva, ejercitando la tolerancia, comprendiendo los diferentes puntos de vista, creando confianza en un ambiente de auténtica armonía” (CECC, 2022, n. 30). Una comunidad que cree en el poder del encuentro, de la fe que dialoga y de la educación que transforma.

1.2. Problemáticas específicas en el ejercicio de la pastoral educativa

Las problemáticas más visibles que enfrenta la pastoral educativa hoy, es la indiferencia que expresan o manifiestan muchos de los estudiantes y familias frente a la educación religiosa. Este desinterés es consecuencia de un mundo cada vez más secularizado o de vivencias religiosas previas que han sido vistas como cerradas, obligadas o poco significativas.

Para muchos estudiantes, la Educación Religiosa Escolar (ERE) se la concibe como una asignatura que se encuentra desconectada de la cotidianidad, no tiene relevancia o importancia

para la vida personal o social de los estudiantes. Esta desconexión crea una impresión de desinterés y lejanía, principalmente cuando la enseñanza religiosa no responde a sus inquietudes, preguntas o desafíos reales. La pastoral educativa, en este contexto, afronta muchos retos, principalmente en entornos escolares donde conviven variadas culturas y creencias. La integración de enfoques interculturales en la ERE se vuelve una necesidad urgente, ya que permite reconocer y valorar la pluralidad de experiencias de fe. Como manifiestan Angarita Pino et al. (2022), “desde esta mirada es válido decir que cada enfoque religioso lleva dentro de sí actos de nobleza que permiten que las personas tengan mejores relaciones y propósitos comunes” (p. 407). Esta visión invita a una ERE más dialogante, comprometida y cercana con la formación integral del estudiante.

Astorgano (2012), señala con preocupación que la escuela católica podría quedar reducida a cumplir únicamente una función estructural dentro del sistema educativo, perdiendo su capacidad de influir significativamente en la experiencia de los estudiantes. Esto demuestra la necesidad de renovar las maneras o formas de enseñar religión con fórmulas más vivenciales, cercanas y dialogantes ya que solo así se podrá rescatar el sentido profundo y regresar a tocar el corazón y la conciencia de los estudiantes.

Desde la perspectiva latinoamericana, según Casas Ramírez y Benavides (2022), “la pastoral debe partir de los contextos concretos de situación, debe surgir de la vida del pueblo, de sus luchas, esperanzas y búsquedas espirituales es porque entiende que estos en sí son instancias de encuentro con la Palabra de Dios” (p. 48), ya que solo de esa manera se podrá transformar en un camino de encuentro y de conversión.

La ERE se presenta como un área separada del resto del currículo, lo que origina una visión quebrantada del proceso formativo. Angarita Pino et al. (2022) manifiesta que “la educación religiosa desde la espiritualidad es necesaria para promover el pluralismo religioso, evitar la discriminación y promover la formación integral” (p. 409).

La CECC (2022) señala que “la escuela católica corre el riesgo de debilitar su identidad si no integra la fe con la cultura y la vida” (n. 36), por lo tanto, es primordial promover una visión educativa donde las dimensiones del ser humano se articulen de modo coherente.

Otra de las problemáticas relevantes es la escasez de propuestas pastorales inclusivas y participativas. Las iniciativas se crean desde una lógica clerical, sin permitir la voz de los estudiantes, ni tampoco considerar la diversidad presente en el aula. “La ERE debe ser orientada desde un enfoque no confesional y plurireligioso con el ánimo de favorecer las diferentes creencias que existen en las instituciones educativas y de esta manera evitar cualquier tipo de discriminación o exclusión” (Angarita Pino et al., 2022, p. 411). No se trata de relativizar la fe, sino de anunciarla con un lenguaje que respete y dialogue con el otro. El Documento de Aparecida lo reafirma al señalar que “una Iglesia que no escucha, no puede evangelizar eficazmente en un mundo plural” (n.159).

1.3. Desafíos contemporáneos de la educación religiosa

La ERE enfrenta varios desafíos procedentes de los cambios culturales, sociales y religiosos. La globalización, el aumento de la secularización, el auge de los derechos individuales y la variedad de creencias han cambiado las dinámicas escolares y los marcos de referencia de los estudiantes. En los contextos evidenciados por la pluralidad, la secularización y la diversidad de credos, es urgente repensar acerca del rol, sus métodos y su contenido pedagógico.

Uno de los principales retos es la necesidad urgente de un enfoque intercultural que permita a la ERE dialogar con la diversidad que se encuentra presente en el aula. “La escuela no puede permanecer indiferente ante la pluralidad religiosa y cultural, y la educación religiosa debe ser repensada desde un enfoque intercultural necesario” (Angarita Pino et al., 2022, p. 410), esto implica vencer y superar visiones exclusivistas y así promover una espiritualidad que reconozca la alteridad.

Otro desafío principal es la desconexión que hay entre la enseñanza religiosa y la experiencia de vida de los estudiantes. Angarita Pino (2023), “la educación religiosa escolar no puede ser reducida a contenidos doctrinales abstractos, sino que debe estar en sintonía con las vivencias, contextos y búsquedas de sentido de los estudiantes” (p. 1287), esto solicita una pedagogía experiencial donde la fe no solo se explique, sino que se descubra y se viva.

La fragmentación entre la formación religiosa y las demás dimensiones del saber dificulta una educación integral. “La educación católica corre el riesgo de no alcanzar su

objetivo si no se integra en un proyecto global de formación de la persona” (CECC, 1997, n. 19). Por lo tanto, la ERE debe interrelacionarse con lo ético, lo académico y lo social.

Se evidencia una crisis de identidad en las instituciones educativas confesionales, muchas veces están entre el conservar la tradición y la presión de adaptarse a una cultura pluralista. La Congregación para la Educación Católica (2022) manifiesta que la “escuela católica está llamada a construir una cultura del diálogo como forma fundamental de encuentro” (n. 30), lo que involucra apertura, corresponsabilidad y escucha activa entre docentes, estudiantes y familias.

Desde la pastoral educativa, Casas Ramírez y Benavides (2022) plantean “un método teológico-pastoral latinoamericano que parta del análisis de la realidad, del discernimiento comunitario y del compromiso transformador” (p. 47), que no solo responde a la necesidad académica, sino a una exigencia espiritual, la cual es que la fe debe ser vivida en comunidad y debe estar al servicio de la solidaridad y de la justicia.

Numerosas escuelas católicas se enfrentan al desafío de hacer visible su identidad en medio de una cultura de la indiferencia religiosa y también de una fuerte competencia educativa que les obliga a justificar su sentido de existencia más allá del solo rendimiento académico. Todo esto implica repensar la misión evangelizadora de la escuela católica con creatividad y con coraje (Astorgano, 2012).

En el marco de una educación integral, la ERE tiene la misión de iluminar la vida de los estudiantes tanto en el plano doctrinal como en el plano existencial, “el anuncio de Jesucristo debe responder a las búsquedas más profundas de sentido que el ser humano experimenta” (DA, n. 479). Lo que conlleva a una educación que no impone ni obliga, sino que propone, a una educación que no condena, sino que acompaña.

2. Criterios pedagógicos y pastorales para una educación religiosa en contextos diversos

La ERE, enfrenta el reto de ser inclusiva, significativa y fiel a su identidad formativa. Para responder a esta realidad, es preciso crear criterios pedagógicos y pastorales que orienten su vida práctica en diversos contextos. Estos criterios no solo deben considerar las necesidades del estudiante y su entorno, sino también integrar un enfoque humanizador del Evangelio que

dialogue con la vida, con la ciencia y con la cultura. Así la ERE se convertirá en un espacio donde los estudiantes, desde sus diversas creencias y contextos reflexionen, dialoguen y descubran significados que den sentido a su vida tanto personal como comunitaria.

En lugar de convertirse en un lugar que impone una visión única, la ERE se convierte en un lugar de encuentro donde se suscita el crecimiento espiritual y la comprensión mutua en un cuadro de respeto y apertura.

2.1. Fundamentos de la pastoral educativa

Los fundamentos de la pastoral educativa son los principios teológicos, pedagógicos, antropológicos y socio culturales que orientan la acción evangelizadora en el ámbito escolar y universitario. En el plano teológico, la pastoral se pronuncia desde un enfoque cristocéntrico, donde Jesús es el modelo de educador y el centro del anuncio evangélico. “Cristo es el centro del universo y de la historia” (Juan Pablo II, 1979, n. 1). También tiene un carácter eclesial, ya que “comparte la misión evangelizadora de la Iglesia, y es lugar privilegiado en el que se realiza la educación cristiana” (CECC, 1997, n. 11), integrando fe, cultura y vida. Su dimensión trinitaria y comunitaria impulsa la vivencia de relaciones marcadas por el respeto, la fraternidad y la solidaridad como reflejo de la comunión trinitaria (CECC, 2022). Su fundamento misionero busca anunciar el Evangelio, especialmente en contextos de diversidad cultural y social.

Desde el fundamento antropológico, la pastoral reconoce al ser humano como unidad de cuerpo, mente, corazón y espíritu; promueve la dignidad humana, la libertad y formación ética a la luz del Evangelio. En el plano eclesial y pastoral, la acción evangelizadora se inserta en la misión de la Iglesia, con una marcada dimensión profética que busca cambiar la realidad desde los valores del Reino. Además, se caracteriza por el trabajo en red y sinodalidad, promoviendo la colaboración entre agentes pastorales, docentes, familias y estudiantes. Finalmente, el fundamento socio cultural exige una mirada atenta a los desafíos del presente, como la interculturalidad, la realidad juvenil, el uso de la tecnología y la desigualdad social, comprometiéndose en la construcción de justicia, paz y ciudadanía responsable.

En el contexto escolar católico, la pastoral educativa se enfrenta al reto de mantener su relevancia y calidad en un mundo marcado por la secularización, los rápidos cambios sociales y la creciente diversidad cultural. La Congregación para la Educación Católica (2022) señala

que las escuelas católicas deben ser espacios o lugares donde se puedan “hacer posible la convivencia entre las distintas expresiones culturales y promover un diálogo que favorezca una sociedad pacífica” (n. 27).

La educación religiosa, busca formar corazones leales a Dios y al prójimo. El libro de los Proverbios, al igual que otros libros sapienciales, presentan a la enseñanza como un camino de sabiduría que guía para que la persona llegue a vivir conforme a la voluntad de Dios. *“Instruye al niño en el camino que debe seguir, y aun cuando sea viejo no se apartará de él”* (Prov 22, 6), esta sabiduría no busca formar o crear sabios, busca formar personas capaces de entender, de elegir el bien, de amar y construir en comunidad.

Las escuelas, no solo deben ser centros de instrucción académica, sino que, deben convertirse en comunidades donde se siembra y se vive el Evangelio de Cristo. Como lo afirma el Documento de Aparecida, “la escuela está llamada a transformarse, ante todo, en lugar privilegiado de formación y promoción integral, mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura, cosa que logra mediante un encuentro vivo y vital con el patrimonio cultural” (n. 329). Desde esta perspectiva, la pastoral educativa integra fe y vida en el proceso formativo convirtiéndose en una acción misionera que no solo intenta enseñar religión, sino que busca formar personas con sentido trascendente, que sean capaces de convertir su entorno a partir de los valores del Reino de Dios.

Jesús, en el Nuevo Testamento se presenta como modelo de educador integral, no solo transmite un conocimiento sobre Dios, sino que él mismo forma a sus discípulos dialogando con la cultura de su tiempo respondiendo así a situaciones específicas, y revela un modo de vivir. *“Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres”* (Lc 2, 52), tanto lo humano como lo espiritual y cultural encarna lo que hoy se puede llamar formación integral. Jesús se involucra en la vida del pueblo, toda su enseñanza se origina en el corazón del pueblo y se adapta a su contexto sin perder la esencia del Reino.

La pastoral educativa integra el Evangelio en la vida cotidiana procurando que no se cambie en un discurso aislado, sino en una experiencia encarnada y coherente con la realidad que viven los estudiantes. Debe permitir que los estudiantes interpreten su mundo desde o a la luz del Evangelio. Neira Díaz (2020), manifiesta que la pastoral escolar propone que los aprendizajes académicos (razón) y las experiencias de vida se vinculen en una síntesis creyente,

es decir, integrando la fe de forma orgánica, no como añadido externo, lo que implica que la pastoral educativa renovada es una transformación del corazón y del espacio, no solo un cambio de métodos; esta pastoral educativa es una apuesta por una educación que vincula fe, cultura y vida; además cree en la capacidad de los jóvenes para construir un mundo más humano partiendo del Evangelio donde puedan amar y servir a los demás.

Angarita Pino (2023) manifiesta que “la educación religiosa escolar debe superar el enfoque doctrinal tradicional para convertirse en un espacio de encuentro personal con Cristo” (p. 1285). La ERE debe dar un cambio en su forma de enseñar religión; tradicionalmente la enseñanza religiosa ha sido transmisora de contenidos doctrinales que exigían al estudiante memorizar el contenido, el mismo que estaba aparte de la experiencia de vida del estudiante. El Papa Francisco, ha insistido que la transmisión de la fe debe ser desde el encuentro vivo con Cristo que cambia o transforma y a la vez da sentido a la vida. Por lo tanto, transformar la ERE en un lugar o espacio para el encuentro con Cristo, resulta construir un ambiente educativo que una o conecte la fe con la vida y que los estudiantes puedan descubrir a Dios en su vida, en su comunidad y en el mundo.

La pastoral educativa esta llamada a encarnar una fe viva que transforme la vida cotidiana y construya cultura, como lo revela la Sagrada Escritura. La fe no permanece en el templo, sino que sale al encuentro del mundo, se hace visible en la manera de relacionarse, en las celebraciones, en la solidaridad y en el compromiso con la justicia social y el bien común. Como indica el Evangelio “*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*” (Mt 5, 16), la pastoral debe ser un espacio donde los estudiantes confiesen que la fe es fuerza transformadora, capaz de impulsar acciones que mejoran la realidad. Así, la pastoral se vuelve formativa y significativa, al acompañar procesos que promuevan una experiencia coherente del Evangelio en la escuela y en la sociedad. Esto implica relacionar la fe en los distintos ámbitos escolares de forma que la cultura, la vida y la experiencia cristiana no estén apartadas, sino íntimamente entrelazadas.

2.2 Criterios pedagógicos

Los criterios pedagógicos son principios normativos y técnicos que estructuran la formación integral de los estudiantes. En la pastoral educativa estos criterios permiten modular las dimensiones académicas y espirituales garantizando que la fe traspase el currículo, la

vivencia comunitaria y la convivencia en coherencia con la identidad institucional. Según Edwin de Jesús Ruiz Montes (2023), los criterios pedagógicos se entienden como principios y normas institucionales que rigen la acción pastoral y formativa dentro de las instituciones católicas; estos criterios organizan el currículo y orientan la pastoral educativa hacia una unión coherente de lo espiritual, lo académico y lo comunitario, “una Pastoral en la institución tiene directa relación con todo lo que significa el quehacer docente, el quehacer curricular, y el quehacer humano para una mejor complementariedad dentro de los parámetros que todo esto conlleva” (p. 10).

El mundo contemporáneo exige una pastoral educativa renovada, que no se cierre a metodologías rígidas de enseñanza, que no tenga temor abrirse al diálogo con la ciencia, con la tecnología y con las culturas juveniles. *Gaudium et Spes* manifiesta que "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo" (n. 1), esto implica escuchar, dialogar, comprender y acompañar a los estudiantes en sus cuestiones más profundas, siempre conectando el Evangelio con su vida.

“Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” (Mt 28, 19-20), Jesús envía a sus discípulos no solo a predicar, sino hacer discípulos, esto implica que Jesús manda a enseñar, acompañar, formar en y para la vida. El envío que hace Jesús a sus discípulos, inicia la misión educativa de la Iglesia, misión que une fe, cultura y vida en todo el proceso evangelizador, mismo que tiene mayor importancia en el contexto escolar, ya que ahí, niños y jóvenes tienen mayor posibilidad de encontrarse con Dios vivo en medio de sus cuestionamientos, dudas, desafíos y sueños.

En este sentido y visión de la ERE, la teología latinoamericana propone una metodología cíclica basada en la reflexión y en la acción, como lo manifiestan Casas Ramírez y Benavides (2022) "un método que parte de la realidad concreta, la analiza a la luz del Evangelio y promueve una acción transformadora", así mismo el Papa Pablo VI (1965) insiste que “la Iglesia siempre tiene el deber de examinar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio” (GS, n. 4), lo que significa que tanto la Iglesia como las instituciones educativas

no deben quedarse estáticas y encerradas en la historia, sino que deben estar atentas a lo que sucede en el mundo.

La ERE es el principal fundamento para que tanto la persona como la sociedad se desarrollen íntegramente, por eso, la Iglesia ha dado una reflexión a través de documentos oficiales sobre el verdadero sentido y misión que tiene la pastoral educativa como medio principal de evangelización y promoción humana. El Concilio Vaticano II, a través de la declaración *Gravissimum Educationis*, reconoce el derecho propio de las personas a una educación integral que los forme ética y espiritualmente y no solo académicamente, "todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, por poseer la dignidad de persona, tienen el derecho inalienable a una educación que responda al propio fin" (n. 1), esto significa que la iglesia centra la educación religiosa en la dignidad de la persona superando cualquier visión reduccionista de las instituciones educativas y destacando su rol como un espacio donde a los estudiantes se los acompaña durante su camino de fe.

El documento *Gravissimum Educationis*, exhorta que "la educación debe atender a la formación integral de la persona, incluyendo su dimensión espiritual" (n. 1) lo que significa la aplicación de metodologías participativas y activas.

Este enfoque exige que las instituciones educativas católicas cultiven valores como la solidaridad y el compromiso con la sociedad y no que solo se centre en el rendimiento académico de los estudiantes; en este sentido, la ERE debe ser la parte fundamental de la propuesta educativa en cada institución católica. "La verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y, al mismo tiempo, al bien de las sociedades" (GE, n. 1).

El documento de Aparecida en este sentido pide mantener el diálogo entre la fe y la cultura donde se reconozca el lenguaje, los símbolos y también las necesidades de los jóvenes; plantea, además realizar el compromiso con la justicia social como parte de la formación educativa integral. Para el documento de Aparecida educar en la fe significa formar personas sensibles al sufrimiento de los demás, principalmente de los más pobres y necesitados, ciudadanos responsables y comprometidos con la construcción de una sociedad fraterna y justa. Desde la pastoral educativa, todo esto implica revivir los métodos, el lenguaje, así como las actitudes de los responsables en acompañar el proceso educativo. Las escuelas deben formar

líderes con valores cristianos que vivan y sientan el Evangelio convirtiéndose en “*sal y luz del mundo*” (Mt 5, 13-14).

En este mundo que se encuentra caracterizado por una pluralidad cultural, el avance tecnológico y por los desafíos del relativismo, la CECC plantea una perspectiva renovada de la pastoral educativa, “en este contexto, la educación se encuentra hoy ante un desafío que es central para el futuro: hacer posible la convivencia entre las distintas expresiones culturales y promover un diálogo que favorezca una sociedad pacífica” (n. 27) lo que implica que la identidad católica debe ser una propuesta accesible al diálogo, al encuentro y al servicio. La escuela católica debe ser un lugar que promueva y cultive la verdad y la fraternidad respetando la diversidad y fortaleciendo los valores del Evangelio permitiendo de esta manera un diálogo interreligioso e intercultural como parte de la madurez y del compromiso con y por la paz.

El documento expresa la necesidad de realizar una renovación metodológica acorde a la realidad de los estudiantes de este siglo, “ante las continuas transformaciones tecnológicas y la omnipresencia de la cultura digital, la competencia profesional debe adquirir siempre nuevas habilidades a lo largo de la vida para responder a las exigencias de los tiempos” (CECC, n. 29). La educación religiosa debe introducir herramientas digitales, redes sociales y nuevas maneras de comunicación que permitan hacer el mensaje cristiano más cercano y significativo.

La educación religiosa debe unirse con otras áreas de educación y no ser un espacio aislado, lo que implica una visión holística del saber y el conocimiento, así como lo sostiene la *Gravissimum Educationis*, “la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último” (n. 1). Los profesores de ERE deben formarse en competencias interculturales y abordar la diversidad y diferencias con sensibilidad y con apertura evangélica, lo que exige una pedagogía flexible y contextualizada acorde a la realidad, un “método para caminar juntos en la diversidad” (Casas y Benavides, 2022, p. 44).

La ERE debe ser una experiencia que permita escuchar y dialogar sobre las inquietudes tanto existenciales como afectivas y sociales, haciendo que el mensaje de Cristo no se desconecte de las experiencias vivenciales de los estudiantes. Como destacan Casas Ramírez y Benavides (2022), “la mirada teológica debe adecuarse a la naturaleza particular de la realidad (y no al revés). No existe ni puede existir un único método para discernir los signos de los

tiempos” (p. 46). Esto exige observar la realidad de los estudiantes, interpretarla y actuar a la luz de la fe.

Según Angarita Pino (2023) “uno de los mayores desafíos que enfrenta el docente de Educación Religiosa Escolar es generar acciones concretas para organizar, fortalecer, conducir y dar sentido a su praxis pedagógica en medio de un escenario social actual promotor de pluralidad religiosa y secularización” (p. 1280), el docente de ERE, en el contexto actual, se enfrenta a diferentes retos o desafíos como el de dar coherencia a su misión pedagógica dentro de una sociedad que se encuentra marcada por la pluralidad religiosa y la secularización.

La ERE implica escuchar los cuestionamientos e interrogantes de los estudiantes y de los jóvenes sobre la identidad, el sentido, la justicia y el futuro; también es saber relacionar sus experiencias diarias, su búsqueda de pertenencia y sus problemáticas emocionales con el Evangelio para promover una fe que viva y transforme la realidad, recordando las palabras de Jesús: *“Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal”* (Mt 6, 34).

En un mundo complejo y plural, la ERE, debe ser más creativa, audaz y encarnada en el Evangelio, ya que solo de esa manera se responderá a todos los desafíos actuales. Las instituciones educativas católicas deben asumir la misión evangelizadora con coherencia y apertura donde la fe se encarne, se celebre y se proyecte hacia una iglesia y sociedad más fraterna y humana.

2.3 Criterios pastorales para una educación con valores cristianos

En la ERE, acompañar involucra caminar junto al estudiante con humildad, reconociendo su historia cultural y personal. La Encíclica Fratelli Tutti, afirma que “acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo dialogar” (n. 198). Este acompañamiento requiere escucha activa, presencia cercana y diálogo verdadero, cualidades que convierten la educación en un espacio de fraternidad.

En un mundo con contextos escolares diversos, la ERE enfrenta uno de los más grandes desafíos que es renovarse pastoralmente para responder a las necesidades actuales de los

estudiantes manteniendo coherencia con los valores cristianos. El o los docentes deben buscar formas concretas para fortalecer y orientar toda su enseñanza, no solo enseñar doctrina; deben crear estrategias que respeten la diversidad, pero sin excluir la identidad cristiana y que ayuden a los estudiantes a reflexionar sobre su fe y sobre su relación con el mundo actual donde viven.

La Exhortación Apostólica *Christus Vivit* manifiesta que "la pastoral debe ser un espacio donde los jóvenes encuentren respuestas a sus inquietudes más profundas" (n. 202), la pastoral educativa debe ofrecer un acompañamiento cercano, auténtico y a la vez significativo para que los estudiantes puedan enfrentar los cuestionamiento y problemas emocionales, existenciales y espirituales a la luz del Evangelio.

La escuela, en el contexto latinoamericano, es entendida como un espacio de discipulado con clave misionera, los estudiantes deben ser formados como agentes de transformación social y no solo como creyentes; el documento de Aparecida (2007) manifiesta que la educación católica asume el reto de evangelizar a los jóvenes y sus culturas, en especial aquellas que están señaladas por la indiferencia y el secularismo, "ella está llamada a transformarse, ante todo, en lugar privilegiado de formación y promoción integral, mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura, cosa que logra mediante un encuentro vivo y vital con el patrimonio cultural" (n. 329).

Angarita Pino et al. (2022) señala que "se necesita una educación intercultural que le dé importancia a la diversidad, que sea inclusiva y que se fundamente en valores humanistas" (p. 409). Este criterio, en un mundo plural, requiere superar aquellos modelos homogeneizadores e incluir diversos aspectos de manera que se fomente el respeto y una convivencia pacífica.

"Las instituciones educativas católicas testimonian una gran capacidad de respuesta a la diversidad de situaciones socioculturales" (CECC, n. 18), lo que quiere decir que las escuelas o instituciones educativas religiosas no deben ser o estar a un lado de la historia, al contrario, deben ser parte activa de los procesos sociales y culturales, además deben adaptarse a los cambios que nacen en el presente. Las escuelas católicas están llamadas a dar respuesta a los distintos contextos socioculturales con nuevos métodos pedagógicos que ofrezcan una educación de calidad acorde a las necesidades actuales tanto de los estudiantes como de la misma sociedad; son llamadas también a ser un lugar de testimonio donde se promueva el encuentro y el diálogo interreligioso.

Según la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (2013), “los estándares de la educación religiosa deben promover la integración del mensaje cristiano con los desafíos contemporáneos” (p. 15). La interdisciplinariedad permite trabajar en conjunto las distintas asignaturas y temas como la ética, la ecología, la justicia social desde una perspectiva evangélica, enriqueciendo el aprendizaje y mostrando la importancia de la fe en la vida cotidiana de los estudiantes.

La ERE, tiene uno de los más grandes retos como es superar la falsa separación o división entre fe y razón, mediante una metodología que fomente el pensamiento crítico y la reflexión teológica. La *Fides et Ratio* manifiesta que, “la fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la Verdad” (n. 1), tanto la fe como la razón se necesitan mutuamente ya que la razón permite al ser humano investigar, reflexionar y comprender tanto el mundo como su propia existencia, y la fe abre el corazón del ser humano hacia realidades como el sentido de la vida, el sentido de Dios y de la salvación que la razón no logra alcanzar. El ser humano necesita tanto de la razón como de la fe para poder alcanzar esa verdad plena que es Dios.

El reconocimiento de la diversidad al igual que la interdisciplinariedad y la integración entre la fe y la razón, deben ser el fundamento para una educación religiosa coherente con los valores del Evangelio de Cristo, como afirma Méndez (2023), América Latina urge de “camino pedagógicos interculturales que respondan a las realidades plurales” (p. 10) donde la pastoral educativa debe ser inclusiva capaz de formar personas que vivan en un mundo complejo de esa manera las escuelas católicas podrán cumplir con su misión de ser evangelizadoras en el mundo contemporáneo.

La ERE se debe construir desde la práctica donde el docente o profesor de educación religiosa integre la fe, la razón y la realidad social (Angarita Pino, 2023, p. 1280) para ser testimonio de los valores cristianos. En este sentido, la inclusión y acogida se presenta como un criterio pastoral fundamental que permite renovar la pastoral educativa ya que, las escuelas o instituciones educativas católicas deben convertirse en espacios y lugares de encuentro donde se valore la diversidad como un regalo de Dios. “El diálogo combina la atención a la propia identidad con la comprensión de los demás y el respeto a la diversidad.” (CECC, n. 30), es decir, el diálogo ayuda a superar todos aquellos modelos excluyentes en la enseñanza religiosa

para adoptar una pedagogía de acogida donde todos los actores de la educación religiosa sean y se sientan valorados.

En este sentido, Angarita Pino et al. (2022) manifiestan que la ERE puede responder a sociedades plurales y diversas con estrategias como el diálogo interreligioso fomentando espacios donde estudiantes de distintas creencias puedan encontrarse manteniendo el respeto que cada uno se merece; una pedagogía donde se reconozcan las características culturales de cada estudiante y un acompañamiento pastoral atendiendo las necesidades espirituales de los alumnos sin imposiciones ni obligaciones.

Otro criterio para la renovación pastoral es el testimonio y la coherencia de los docentes como referentes Evangélicos, ellos son llamados a ser testigos del mensaje de Cristo por lo que es necesario que haya una autentica convivencia entre educadores, laicos y consagrados que viven su testimonio de vocación alegremente demostrando coherencia entre su fe y su vida diaria (CECC, n. 41-42). Los docentes deben encarnar y hacer parte de su vida lo que predicán.

Astorgano (2012) afirma que “el mayor desafío de la escuela católica es la autenticidad de sus educadores”, autenticidad que se va construyendo mediante un proceso de formación espiritual continua mediante talleres, retiros, acompañamiento pastoral haciendo que los docentes vivan su fe y su vocación de educadores; deben ser una pedagogía de ejemplo, es decir, que el educador viva coherentemente con los valores del Evangelio para formar una comunidad educativa unida donde los actores de la educación caminen de la mano hacia una formación integral.

La ERE debe educar para la paz y la justicia, promoviendo la sensibilidad social desde el Evangelio, es decir, la educación religiosa autentica no debe ser aislada o indiferente a las situaciones de injusticia del mundo. El Papa Pablo VI manifiesta que “la paz no es la mera ausencia de guerra, sino la obra de la justicia” (GS, 1965, n. 78); las instituciones educativas católicas son llamadas a formar personas comprometidas con la construcción de una sociedad más justa y fraterna a más de transmitir conocimientos.

Desde esta perspectiva, Méndez (2023) afirma que “la escuela contribuye a la construcción de la paz exaltando el valor de las diversas experiencias religiosas del ser humano; haciendo de la reflexión, del reconocimiento y del respeto formas imprescindibles de colaborar

a la construcción de paz” (p. 532), y para lograr construir la paz es importante que como educadores vayan creando estrategias que permitan alcanzarla, como, por ejemplo, acciones o proyectos de servicio social comunitario, que permitan un encuentro con los más necesitados y vulnerables creando así un espíritu de solidaridad; crear debates éticos donde los alumnos puedan, a la luz de la fe y de la Doctrina Social de la Iglesia, analizar críticamente las distintas problemáticas sociales y clases sobre derechos humanos para formar una clara conciencia de que el verdadero centro del mensaje cristiano es la dignidad humana. Para todo esto es importante y necesario en los estudiantes sembrar una conciencia solidaria y crítica y puedan así convertirse en agentes de transformación y cambio social inspirados en el Evangelio de Cristo.

La pastoral educativa debe integrar momentos de oración comunitaria, celebración y reflexión en las jornadas educativas, liturgias creativas adaptando celebraciones a las culturas juveniles, pero sin perder la identidad de la celebración litúrgica y preparar a los alumnos para encuentros vivenciales y auténticos con Dios mediante la vivencia de los sacramentos, ya que la vida espiritual no debe reducirse tan solo a doctrinas y teorías. La Sacrosanctum Concilium afirma que, "la liturgia es la cumbre hacia la cual tiende la acción de la Iglesia" (n. 10).

3. Estrategias pastorales para la educación religiosa en contextos diversos

En la actualidad, las instituciones educativas religiosas se encuentran caracterizados por la diversidad, tanto cultural como religiosa, también por una avanzada secularización que reta a los modelos tradicionales de la enseñanza religiosa. En este ámbito, “debe ser espacio de encuentro con los otros, de compartir ideas, puntos de vistas y experiencias de vida que ayuden a los estudiantes en su crecimiento personal en la construcción de una nueva sociedad” (Angarita, 2023, p. 1284). Este hecho o fenómeno sugiere la pronta necesidad de analizar las orientaciones pastorales en la educación religiosa demostrando que la diversidad es un aspecto positivo en la educación ya que permite el diálogo y la convivencia fraterna, rechazando de esta manera la visión tradicionalista de que la diversidad se presenta como una amenaza en el ambiente educativo.

Ante los cambios impuestos por la sociedad actual a través de la secularización y la decadencia moral es imperioso repensar la educación religiosa hacia un nuevo enfoque desde la libertad religiosa, es decir, establecer un cambio de paradigmas, para una clase de

religión incluyente y plural, para que en el aula de clase los estudiantes de diversas confesiones de fe puedan compartir sus experiencias religiosas y de esta manera abrir paso a la interculturalidad que conlleve al desarrollo de competencias significativas para la vida (Angarita Pino et al., 2022, p. 407).

Ante los cambios y la dificultad del mundo actual, es necesario una propuesta educativa que sea cercana, viva y comprometida con los estudiantes. “Se hace cada vez más evidente la necesidad de emplear métodos de acción participativa o sinodal. Esto, con el fin de contribuir a la escucha y reflexión hermenéutica sobre la praxis cotidiana de las comunidades, la cual se entrelaza con la acción del Espíritu” (Casas y Benavides, 2022, p. 45), no basta una pastoral que solo enseña doctrinas, sino una pastoral educativa que camine con los estudiantes, que interprete sus cuestionamientos y de respuestas a la luz del Evangelio.

3.1 Orientaciones para el diseño de estrategias pastorales

A ejemplo de Jesús, maestro y pastor, la ERE debe fundamentarse en el Evangelio. El Documento de Aparecida (CELAM, 2007) expresa que “este método implica contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos, a fin de que, en la vida cotidiana, veamos la realidad que nos circunda a la luz de su providencia” (n. 19), es decir, esta visión exige que la enseñanza religiosa sea una experiencia transformadora y no solo una transmisora de doctrina.

La CECC (2022) sostiene que las escuelas “comparten la misión evangelizadora de la Iglesia y es lugar privilegiado en que se realiza la educación cristiana” (n. 30), lo que se relaciona con la misión y mandato de Jesús: “*Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado*” (Mt 28, 19-20). Las escuelas de enseñanza religiosa al ser partícipes con la misión educativa y misionera de la Iglesia, forma discípulos complementando la vida con la fe, convirtiéndose las escuelas en lugares privilegiados donde se realiza la educación cristiana.

La pastoral educativa desde una visión crítica e inclusiva debe suscitar la dignidad humana como lo afirma Angarita Pino et al (2022) “se necesita una educación intercultural que le dé importancia a la diversidad, que sea inclusiva y que se fundamente en valores humanistas”

(p. 409). Esta perspectiva va en coherencia con lo que enseña el Papa Pablo VI (1965) “escuchar los gritos de la humanidad y responder con solidaridad” (GS. n. 1).

La Iglesia, mediante el Concilio Vaticano II (1963), subraya que la Iglesia debe ajustarse al contexto y a la diversidad de culturas al igual que las escuelas, a través de la pastoral educativa deben valorar la diversidad y evitar cualquier forma de exclusión, “la Iglesia no pretende imponer una rígida uniformidad en aquello que no afecta a la fe o al bien de toda la comunidad, ni siquiera en la Liturgia: por el contrario, respeta y promueve el genio y las cualidades peculiares de las distintas razas y pueblos” (SC, n. 37).

La ERE debe considerarse como un espacio donde se pueda dialogar con otras disciplinas, un espacio para una síntesis creyente de saberes, donde la fe ilumina el conocimiento científico y humanístico (Neira, 2020). Las estrategias pastorales deben impulsar un saber integral, como enseña Juan Pablo II en su encíclica *Fides et Ratio* que “no hay, pues, motivo de competitividad alguna entre la razón y la fe: una está dentro de la otra, y cada una tiene su propio espacio de realización” (n. 17), la fe y la razón no son opuestas, sino que se complementan.

La pastoral educativa es una responsabilidad y tarea en conjunto y no solo de los docentes de religión, esto involucra a toda la comunidad educativa, estudiantes, padres de familia, docentes, autoridades institucionales respondiendo a las necesidades del contexto, "la misión educativa es compartida entre consagrados y laicos" (CECC, 2007, n. 6).

3.2 Ejes orientadores para estrategias de enseñanza innovadoras

La ERE en el contexto actual, se configura a partir de diversos ejes orientadores que permiten una formación integral, contextualizada y crítica. Uno de estos ejes es el enfoque centrado en el estudiante que lo reconoce como protagonista de su proceso educativo y constructor de su propio sentido desde su realidad, su fe y cultura (Neira, 2022). La ERE origina la intervención reflexiva del alumno en diálogo con la experiencia religiosa.

En relación con la contextualización, la ERE considera indispensable integrar el entorno sociocultural, económico y comunitario del alumno, lo que implica que la enseñanza religiosa debe estar en diálogo con la vida cotidiana del educando, emitiendo su experiencia de fe con

los desafíos del mundo contemporáneo (Angarita Pino et al., 2022). Así, se impide una educación religiosa desconectada del mundo real.

En cuanto a la tecnología educativa, la ERE se beneficia del uso de recursos digitales como herramientas de apoyo para el desarrollo humano, ético y espiritual del estudiante. Según Mujica y Castillo (2023), se reconoce la necesidad de incluir la tecnología como parte de la formación integral. Esta inclusión busca dar respuesta a los desafíos contemporáneos y fortalecer la experiencia educativa sin apartarse de la identidad cristiana.

El eje de la interdisciplinariedad permite instaurar puentes entre la fe y otras áreas del saber, como la filosofía y las ciencias sociales. Esta orientación promueve una comprensión holística del ser humano, facilitando la integración del conocimiento con una visión trascendente de la existencia (Ruiz, 2023).

La ERE también se basa en el principio de inclusión y equidad, al reconocer la diversidad cultural, social y religiosa de los estudiantes. Esta diversidad es una oportunidad educativa por lo que requiere de una pedagogía sensible a los distintos contextos (Angarita et al., 2022).

La reflexión y metacognición forman un eje fundamental para impulsar en los estudiantes la capacidad de discernir, interiorizar y dar sentido a su experiencia de fe. Esto implica no solo conocer los contenidos religiosos, sino preguntarse por el significado que éstos tienen en la vida personal y comunitaria del estudiante (Ruiz, 2023).

La ERE debe ser un lugar de encuentro ecuménico donde se pueda realizar un diálogo entre la razón, la fe y la cultura, así como lo destaca Angarita Pino et al. (2022) cuando manifiesta que "la educación religiosa intercultural permite construir puentes entre distintas tradiciones espirituales, favoreciendo una convivencia respetuosa" (p. 408) lo que significa que la educación religiosa debe ayudar a superar prejuicios e impulsar un respeto mutuo contribuyendo a una convivencia pacífica mediante la construcción de puentes de entendimiento y comprensión entre personas con distintas tradiciones espirituales.

La Enseñanza religiosa debe integrar saberes teóricos con vivencias concretas, para que la fe sea encarnada y no abstracta, lo que implica que la enseñanza religiosa debe trascender y

promover experiencias transformadoras y no solo transmitir contenido doctrinal, también invita a vivir la realidad, pero iluminada por la palabra (Neira, 2020).

El Ministerio de Educación del Ecuador, en su acuerdo ministerial MINEDUC-ME-2015-00123-A sostiene que “la educación religiosa escolar debe ser inclusiva, promoviendo el diálogo interreligioso” (art. 3), esto significa que la innovación en la educación religiosa debe garantizar el respeto a la diversidad y también a la libertad religiosa y de conciencia.

3.3 Estrategias para fortalecer la educación religiosa en contextos diversos

En un contexto que se encuentra marcado por una gran diversidad religiosa y cultural, la ERE debe renovar sus estrategias metodológicas para mantener su autenticidad e importancia evangélica. La formación permanente de los docentes, es una de las estrategias y pilar fundamental para una renovada enseñanza religiosa. Angarita Pino (2023), manifiesta que “la praxis docente, para crear una nueva visión de la asignatura; urge transformar la clase tradicional y vacía, alejada del contexto social y diverso impuesto la globalización, por un aprendizaje significativo para generar cambios sociales y culturales” (p. 1285), para cambiar esa clase tradicional y vacía, es importante, como estrategia metodológica una actualización de los docentes de ERE en el aspecto teológico y bíblico, mediante la capacitación con programas de formación en doctrina social de la Iglesia, exégesis bíblica y teología pastoral. De igual forma, la CECC (1988) acentúa que “el educador religioso resume y expone con lenguaje actual la cristología. Según el nivel de la escuela, antepone las necesarias nociones sobre la Sagrada Escritura, particularmente sobre los Evangelios, la divina Revelación y la Tradición viva de la Iglesia.” (n. 74).

En este mismo sentido, para garantizar una educación religiosa renovada, es necesario una capacitación en herramientas digitales tanto para docentes como para estudiantes con la finalidad de que se pueda crear contenidos digitales atractivos. Igualmente, el Papa Francisco hace un llamado a los jóvenes para que hagan un uso positivo y a la vez crítico de las tecnologías en el proceso educativo y evangelizador. Señala que “la vida nueva y desbordante de los jóvenes, se enfrenta hoy a un desafío nuevo: interactuar con un mundo real y virtual en el que se adentran solos como en un continente global desconocido” ChV, 2019, n. 90). Por ello, la educación debe preparar a los jóvenes para discernir el uso adecuado de estas tecnologías.

En la ERE, la relación con otras instituciones educativas pastorales fortalece la enseñanza religiosa y destaca la importancia del diálogo con otras entidades eclesiales y educativas para enriquecer la misión de las escuelas católicas. Entre las estrategias que refuerzan la visión colaborativa se encuentran la vinculación con casas de formación y seminarios que nutren la espiritualidad de la comunidad educativa y dan a la enseñanza religiosa una base teológica sólida; las alianzas con universidades católicas para el desarrollo de proyectos y programas de formación docente; y la participación en redes interinstitucionales encaminadas al proceso educativo en conjunto, lo que evidencia el valor del trabajo colaborativo en la formación integral.

La ERE, implica la corresponsabilidad de toda la comunidad eclesial; el Papa Pablo VI manifiesta que "los padres son los primeros e insustituibles educadores de la fe" (GE, 1965 n. 3), es decir, la familia es el lugar donde los hijos aprenden y descubren a Dios a través del amor cotidiano, las manifestaciones de fe y el ejemplo de los padres. "Quede en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy. Se las repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado" (Dt 6, 6-7), el rol y la misión de los padres y la familia como primeros educadores no puede ni debe ser sustituido por ninguna escuela, parroquia o institución eclesial, ya que es ahí en la familia donde la fe se teje en lo ordinario para ser transmitida mediante la oración, las inquietudes conversadas en unión familiar e incluso mediante un abrazo en aquellos momentos o situaciones difíciles (DA, n. 303). La Iglesia exige que las escuelas e instituciones educativas católicas deben acompañar a las familias mediante o a través de la realización de escuela para padres, pastoral familiar, diálogos respetuosos constantes ya que la familia es el semillero donde la fe nace y se aprende desde y con el corazón.

Las innovaciones en las instituciones educativas católicas buscan renovar y transformar la pastoral educativa fomentando un enfoque dinámico, inclusivo y contextualizado para la ERE. Al integrar el desarrollo profesional, la participación comunitaria y las herramientas digitales, las escuelas e instituciones educativas católicas fortifican la educación religiosa en contextos diversos, en conformidad a la necesidad de una pastoral educativa renovada que responda a los retos actuales.

3.4 Estudio de experiencias significativas

La Educación Religiosa Escolar (ERE), ha demostrado que puede producir frutos positivos que contribuyen en la formación integral de la persona, cuando se vive de manera auténtica, abierta al diálogo y más cercana a la realidad, más allá de ser una asignatura doctrinal, puede transformarse en un espacio que llega al corazón de la persona y también cambiar su vida, así lo demuestran algunas de las experiencias en ERE vividas en algunos sectores de América Latina. Según Angarita (2023), al analizar el desempeño del docente en el ámbito de la ERE, recalca que la educación debe construirse desde el diálogo y la realidad del estudiante, favoreciendo el crecimiento ético, social y espiritual del estudiante. En sus palabras: “Orientada de manera adecuada, la ERE constituye un factor fundamental en la formación de las personas; a través de ella, los estudiantes deberían desarrollar actitudes éticas para la convivencia y su desarrollo humano” (p. 1285).

Méndez (2023), presenta varias experiencias de algunas instituciones educativas confesionales de Colombia y Ecuador, que como parte del proceso educativo han integrado la interculturalidad, demostrando que en estos espacios la fe no es una imposición, sino que la misma se enriquece y a la vez se comparte con las diferentes culturas y religiones permitiendo la construcción de comunidades respetuosas e inclusivas. Así mismo, en países como México y Brasil se han realizado proyectos educativo pastoral encaminada a la formación de estudiantes solidarios con los más vulnerables y también estudiantes comprometidos con el bien común, recordando que una educación cristiana verdadera no puede ni debe ser insensible a la injusticia social (DA, 2007).

En Chile, la pastoral educativa, más que rituales, ofrece momentos de reflexión crítica donde los estudiantes puedan compartir y animarse a transformar su entorno convirtiéndose así la pastoral educativa en un puente entre la fe y la vida. La pastoral escolar no debe limitarse a lo sacramental, sino que debe ser un espacio de síntesis entre fe, conocimiento y experiencia, orientado a la transformación social (Neira, 2020).

Las experiencias latinoamericanas han cobrado relevancia, ya que han relacionado de manera coherente el proyecto pedagógico en las instituciones siempre buscando una formación integral de personas con sensibilidad social y pensamiento crítico, así lo recuerda también la CECC (2022) que las escuelas católicas deben convertirse en “una comunidad educativa en la

que la persona se exprese y crezca humanamente en un proceso de relación dialógica, interactuando de manera constructiva, ejercitando la tolerancia, comprendiendo los diferentes puntos de vista, creando confianza en un ambiente de auténtica armonía” (n. 30). No todo está libre de obstáculos, existe un peligro que se encuentra aún latente en la ERE que es mantenerse en un discurso doctrinal sin ninguna influencia en la vida del estudiante. Así, Angarita Pino et al. (2022), llama la atención al manifestar que: “La educación religiosa necesita un cambio de paradigma frente al proceso de enseñanza tradicional y dogmática” (p. 406).

Actualmente no basta hablar de religión, la religión hay que vivirla, comprenderla y relacionarla con la vida y la realidad que experimentan los jóvenes. En este sentido las experiencias latinoamericanas en torno a la ERE destacan ciertas características importantes, como el uso de metodologías participativas que fomentan el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico y la reflexión desde la propia experiencia (Casas y Benavides, 2022); un enfoque intercultural que promueve una identidad abierta al diálogo y que valora la diversidad cultural de los estudiantes (Méndez, 2023); y el vínculo con la realidad social, entendida como una educación comprometida con el bien común, la paz y la justicia social (DA, 2007).

La ERE al relacionar o unir estas dimensiones se convierte en un espacio para los estudiantes a más de cultivar su dimensión espiritual cultivan además su responsabilidad social y su conciencia ética dejando de ser una asignatura más dentro del proyecto pedagógico institucional.

3.5 Propuesta de estrategias pastorales adaptadas al contexto

La Educación Religiosa escolar está llamada a responder a los retos y desafíos provenientes de la pluralidad, del mundo digital y de la constante transformación que experimenta el mundo y la realidad de los jóvenes, por tal motivo es un imperativo renovarse y ofrecer estrategias creativas y significativas para que la formación religiosa sea más dialogante, cercana y transformadora.

Tabla 1

Estrategias pastorales con enfoque intercultural y educativo según principios del diálogo fe-cultura

| a | Estrategias | Intervenciones | Actores responsables | Recursos | Indicadores-meta |
|--|--|---|--|---|------------------|
| Enfoque intercultural y diálogo fe-cultura | - Usar historias de vida y testimonios de distintas tradiciones. - Realizar talleres con los estudiantes donde compartan sus raíces culturales y religiosas. | Docentes de ERE Familias Estudiantes | Videos con testimonios Plataformas digitales que ofrezcan herramientas en el ámbito intercultural y diálogo interreligioso. | - Realizar al menos un taller intercultural cada trimestre. - Participación de al menos un 70% de los estudiantes en el diálogo. | |
| Integración de la tecnología y redes sociales | - Crear publicaciones y videos sobre temas actuales desde el Evangelio. - Publicar en redes sociales escolares y parroquiales. | Docentes de computación y ERE Estudiantes Coordinador de Pastoral | Celulares y computadoras Apps de edición audiovisual Redes sociales escolares | - Producción de al menos dos contenidos por trimestre. - Más de 100 interacciones en las redes sociales. | |
| Red de mentores espirituales estudiantiles | - Formación y selección de líderes estudiantiles. - Organización de círculos de diálogo. - Acompañamiento entre pares desde la fe. | Coordinación de Pastoral Psicólogos educativos Estudiantes líderes | Manuales de liderazgo Espacios para encuentros Materiales bíblicos | - Formación de al menos 10 líderes en el año lectivo. - Red activa de mentores espirituales por lo menos en dos o tres cursos. - Mejora del ambiente espiritual de los estudiantes. | |
| Aprendizaje y servicio con base en la Doctrina Social de la Iglesia | - Creación de proyectos comunitarios con temáticas sociales. - Reflexión ética y bíblica en clases. | Docentes de ERE Coordinación de Pastoral Estudiantes Padres de familia | Guías de elaboración de proyectos Textos bíblicos | - Al menos 2 proyectos solidarios al año. - Participación de al menos el 60% de los estudiantes en acciones solidarias y de servicio. | |

La ERE enfrenta retos y desafíos provenientes de la transformación digital, de un mundo cultural plural y las nuevas dinámicas juveniles, es urgente realizar una renovación de las estrategias pedagógico -pastorales para que la propuesta educativa sea abierta, inclusiva y a la vez significativa. Estas estrategias acceden para que la ERE sea una experiencia viva de fe, que dialogue con la realidad y promueva una conciencia crítica y solidaria en las personas

especialmente en los jóvenes. Al incluir tanto a docentes como a padres de familia y estudiantes se construye un modelo educativo cercano y transformador que acompaña en el crecimiento espiritual dando una respuesta comprometida a los signos de los tiempos y no ser solo transmisora de contenidos.

Conclusiones

La Educación Religiosa Escolar no se trata solo de transmitir contenidos, debe acompañar a los estudiantes desde sus interrogantes, sus sueños, sus búsquedas con una mirada cercana y comprometida. En este mundo diverso y versátil, la ERE, debe abrirse al diálogo, debe valorar las diferencias y debe ofrecer espacios para que las personas se sientan escuchadas, comprendidas y respetadas, la ERE necesita llegar al corazón de los estudiantes.

La educación religiosa, como enseña la *Ex Corde Ecclesiae*, está llamada a integrar armónicamente la fe con la vida (n. 22), fe y razón (n. 19), fe y cultura (n. 43), iluminando así todos los aspectos del saber con la luz del Evangelio. La ERE debe ser un camino de acompañamiento, donde el Evangelio inspire el pensamiento, la acción y el diálogo haciendo posible una comunión auténtica entre los saberes, las culturas y las experiencias humanas.

Las escuelas católicas deben hacer de las aulas un espacio de encuentro, escucha y de transformación. Jesús, desde su forma de enseñar a partir de la vida y la realidad, inculca a los docentes para que sean testigos creíbles y comprometidos con la formación integral de los estudiantes; así mismo deben convertirse en una comunidad que acoja y celebra la fe respetando las diferencias y que valore la diversidad con un don, además debe abrirse al mundo tecnológico y tener una pastoral que escuche la voz de los jóvenes.

Educar desde el Evangelio requiere formar personas humanas y críticas capaces de construir la paz y la justicia en un mundo convulsionado, es decir, la educación religiosa debe ofrecer caminos de esperanza en una sociedad que necesita un rostro más humano y un corazón cristiano.

La educación religiosa, actualmente enfrenta el desafío de convertirse en un espacio de encuentro entre fe y vida, más que ser trasmisora de contenidos. En un mundo secularizado y plural, la ERE debe ofrecer a los estudiantes una experiencia importante que los acompañe en el crecimiento de las dimensiones tanto personal como espiritual.

Las estrategias pastorales deben innovarse y renovarse mediante metodologías que permitan el uso de herramientas digitales que estén en sintonía con el lenguaje juvenil, para lo cual es necesario una pedagogía inclusiva, transformadora que promueva el respeto y el compromiso con una sociedad justa.

Esta actividad recae sobre toda la comunidad educativa, las experiencias en Latinoamérica ratifican que la ERE renovada y a la vez centrada en el dialogo transforma la vida de los estudiantes, por lo tanto, la ERE debe ser una experiencia viva que acompañe, e inspire y no que imponga, debe iluminar el camino de los jóvenes con el Evangelio para formar personas capaces de cambiar y transformar su realidad con esperanza y fe.

Bibliografía

- Angarita Pino, Y. J. (2023). Educación religiosa escolar: Un constructo teórico de la praxis docente desde la perspectiva de los actores de educación secundaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 1278–1296.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.6955
- Angarita Pino, Y., Vargas Muñoz, A., & González, E. M. (2022). La educación religiosa: un enfoque intercultural necesario. *Revista de Filosofía*, 39, 101.
<https://produccioncientificaluz.org>
- Astorgano, A., sdb. (2012). *Revista de Pastoral Juvenil*. Obtenido de <https://pastoraljuvenil.es/misionjoven/la-escuela-catolica-en-el-mundoproblemas-yretos/>
- Descleé de Brower. (s. f.). *Biblia de Jerusalén*.
<https://www.bibliatodo.com/labiblia/version/Biblia-de-Jerusalen>
- Casas Ramírez, J. A., & Benavides, M. (2022). El método teológico pastoral latinoamericano: un «metodos» para caminar juntas/os en la diversidad. *Revista Clar*, 60, 4. <https://www.aacademica.org/juan.alberto.casas.ramirez/25.pdf>
- CELAM. (2007). *APARECIDA DOCUMENTO CONCLUSIVO*. Bogotá : Centro de Publicaciones del CELAM.
- Cesar A. Bernal. (2010). *Metodología de la Investigacion* . Colombia : Pearson
- Concilio Vaticano II. (1963). *SACROSANCTUM CONCILIUM*. Libreria Editrice Vaticana.
https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html
- Conferencia Episcopal Ecuatoriana (Comisión Episcopal de Educación y Cultura). (2013). *Estándares para la Educación Religiosa Escolar*. Conferencia Episcopal

Ecuatoriana. <https://ueoblatas.edu.ec/cm/wpcontent/uploads/2021/03/Estandares-de-la-Educacion-Religiosa-Escolar.pdf>

CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA. (1988). *DIMENSIÓN RELIGIOSA*. Roma: Libreria Editrice Vaticana.

CONGREGACION PARA LA EDUCACION CATOLICA. (1997). *LA ESCUELA CATOLICA EN LOS UMBRALES DEL TERCER MILENIO*. Libreria Editrice Vaticana.
https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_27041998_school2000_sp.html

CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA. (2007). *EDUCAR JUNTOS EN LA ESCUELA CATÓLICA MISIÓN COMPARTIDA DE PERSONAS CONSAGRADAS Y FIELES LAICOS*. Libreria Editrice Vaticana.
https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20070908_educare-insieme_sp.html

CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA. (2022). *LA IDENTIDAD DE LA ESCUELA CATÓLICA PARA UNA CULTURA DEL DIÁLOGO*. Libreria Editrice Vaticana.
https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20220125_istruzione-identita-scuola-cattolica_sp.html

Ecuador. Acuerdo Ministerial No. MINEDUC-ME-2015-00123-A, del Ministerio de Educación. (2015,24 de junio). Rescatado el 14 de diciembre de 2017 en <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/07/ACUERDO-Nro.-MINEDUC-ME-2015-00123-A.pdf>
[content/uploads/downloads/2015/07/ACUERDONro.-MINEDUC-ME-2015-00123-A.pdf](https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/07/ACUERDONro.-MINEDUC-ME-2015-00123-A.pdf)

Francisco. (2020). FRATELLI TUTTI. Libreria Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Guerrero Jaramillo, J. C. (2025). Gustavo Gutiérrez y la teología de la liberación Una vida con fecundidad. Revista Albertus Magnus, 16(1), 180-189.

<https://doi.org/10.15332/25005413.10943>

Instrucción “La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo”. (2022).

La Voz de los Obispos.

<https://lavozdelosobispos.wordpress.com/2022/03/29/instruccion-la-identidadde-la-escuela-catolica-para-una-cultura-del-dialogo/>

Juan Pablo II. (1990). *EX CORDE ECCLESIAE*. Libreria Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15081990_ex-corde-ecclesiae.html

Juan Pablo II. (1998). *Fides et Ratio*. Libreria Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091998_fides-et-ratio.html

Juan Pablo II. (1979). *REDEMPTOR HOMINIS*. Libreria Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_04031979_redemptor-hominis.html

Méndez, J. M. (2023). *Educación religiosa en América Latina y el Caribe: reflexiones y voces plurales para caminos pedagógicos interculturales* (Primera). Escuela Euménica de Ciencias de la Religión, UNA.

Mujica, F., & Castillo, C. (2023). El rol de la evangelización en la formación de «excelentes seres humanos, auténticos cristianos y verdaderos servidores de la sociedad» en el

marco de la implementación del Proyecto de Vida - SEAB. Revista Hojas y Hablas, 24.

<https://dialnet.unirioja.es>

Neira Diaz, M. (2020). La pastoral escolar: espacio para una síntesis creyente de saberes y experiencias orientada a la formación integral. *Revista de Educación Religiosa*, II, 1. <https://revistas.uft.cl/index.php/rer/article/view/43/87>

Pablo VI. (1965). *GAUDIUM ET SPES*. Roma: Libreria Editrice Vaticana.

Pablo VI. (1965). *GRAVISSIMUM EDUCATIONIS*. Roma: Libreria Editrice Vaticana.

Pio Card. Lagui. ((s. f.)). *Catholic.net*. Obtenido de <https://es.catholic.net/op/articulos/1730/cat/26/los-desafios-y-retos-de-laescuela-catolicahoy.html#modal>

Papa Francisco. (2019). *Christus Vivit*. Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html

Redacción Catholic.net. (s. f.). Carta Vaticana Sobre la Enseñanza de la Religión en la Escuela. El papel de la escuela en la formación católica. *Catholic.net*. <https://es.catholic.net/op/articulos/42177/cat/29/carta-vaticana-sobre-laensenanza-de-la-religion-en-la-escuela.html#modal>

Ruiz Montes, E. J. (2023). *Plan de pastoral educativo como eje transversal de la identidad viatoriana en el Colegio San Viator Bilingüe Internacional*. Universidad de La Sabana. <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/60929/Trabajo%20final%20Edwin%20Ruiz%20Montes-1-157.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA. (1977). *LA ESCUELA CATÓLICA*. Roma: Libreria Editrice Vaticana.